

NUMERO SUELTO 10 Cts.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Calle San Magín núm. 4. (Arrabal)



CULTURA OBRERA

Órgano del Ateneo Sindicalista y de la Federación Regional del Trabajo de Baleares

APARECE LOS SABADOS

AÑO III

Núm. 75

No se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia sobre los mismos.

Palma de Mallorca 15 de Enero de 1921

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma. 0'40 Ptas. al mes
Fuera de la Capital. 1'30 » trimestre
Paquete de 30 ejemplares, 2'00 pesetas
Suscripciones al extranjero. 5'00 pts. anual

LABOR CONSTRUCTIVA

Las fuerzas dueñas de la producción mundial basan su interés en trabajar constructivamente para tener ya aquella práctica, necesaria a los que llevan en sí el instinto de saber con certeza que su ideología tanto tiempo soñada, va camino de realizarse. Así es que la producción en masa tiene tomadas, con matemática sencillez, todas las razones que en pro y en contra de su proyecto han podido o pudieran poner en práctica sus enemigos para hacerla fracasar. Tienen ya formada su alma a los embates que puedan sobrevenir porque su ideología es, a más de lo que hay necesidad de destruir, ideología clara y rotunda para construir desde la raíz a la copa de todo el andamiaje burocrático y cervical que desde tiempo ha se posesionó malévolamente de la directriz de la humanidad.

Hecha esta contundente manifestación, bueno será llamar la atención a todo aquel que por ignorancia o por dejadez de su voluntad y conocimiento de su fuerza arrolladora, cree que la soberanía de la producción sobre la aglutinante fuerza actual del capitalismo, no puede llegar a ser un hecho soberano. A estos hay que predisponerles a acatar de una vez y para siempre que su personalidad no llegará nunca a reconocerse por ninguna de las partes contrincantes, porque serán tachados de malévolos y traidores, por cuanto esta clase de eunucos ni en el bando del capital, ni en la cofradía de los bravos productores, podrán tener asiento, ni voz ni voto, por ser las rémoras más dañinas para un completo y mútuo reconocimiento de las fuerzas en combate.

Ya entradas en materia sobre el verdadero sentido de este artículo proclama, vayamos sin más miramientos ni prólogos a demostrar que la fuerza productora

mundial, su principal cuidado es que en el mundo social reine paz y el sentido constructivo de las cosas, tanto en lo moral como en lo físico, porque con tal horizonte por delante labre, no solamente el bien de la clase vejada hasta hoy, tiranizada siempre, nunca reconocida en su verdadero valor, sino que magnánima en todo y por todo, con su instinto de lucha, labra equiparadamente la felicidad y bienestar de los rojos y de los blancos, de los vejados hoy y de los vejadores de siempre, de los de arriba y de los de abajo, en fin, que la clase productora con su diaria lucha, con su siempre augusta protesta por todo aquello que es dañino a la masa, a la muchedumbre impone su criterio de ir todos juntos como hermanos a la construcción de un mundo en que todos vean reconocida particularmente el bien que hagan al bien común.

El que sabe que labra un bien, desea el bien para sí y desea el bien para sus hermanos. Nunca, cuando un trabajador gana un buen jornal, desea que el vecino se muera de hambre. Su consejo es que trabaje, nunca le dice que sin procrear algo podrá vivir holgadamente. Es decir, que el instinto del productor es siempre y ha sido siempre de que trabaje su hermano. En la parte del capital, cualquier capitalista de cualquier parte, siempre ha visto con rabia y denuesto el que otro de su misma especie pueda robar al prójimo parte de lo que él con instinto procaz y sin pizca de humanismo, está robando día y noche.

La producción —el explotado hoy— simplifica el modo de vivir deseando una y mil veces que todos los nacidos coman. El Capitalismo —el explotador hoy— enmaraña de tal modo la ciencia de la vida, una y mil veces, para lograr que solamente coma su oronda persona, incluso despliega

todas sus energías para matar, para destruir a los que sintiéndose cual él se atreven a mirarle cara a cara para buscar y sacar fruto de la sumisa humanidad. Es decir, que en las varias pugnas para vivir, no es solamente la pugna entre el capital y el trabajo, sino que una de las más feroces es la terrible pugna del capital mayor contra el capital menor, cosa que nunca pasa entre un buen trabajador y otro que por sus pocos años aún no ha escalado la plenitud de todas sus modalidades productivas.

La cosa es clara como la luz del día. El capital es avaro de todo lo que le pertenece. El trabajo, o sea la producción, la representación genuina de la vida, lleva en su médula toda la argamasa apta para desarrollar el bien en provecho de la humanidad. El capital crea a expensas del trabajo con la vista fija en el bien de una sola persona, de una sola clase en detrimento bien manifiesto de la otra. El trabajo, procrea, crea sin ton ni son para que todo el mundo goce de las maravillas de su genio.

No cabe duda que esto demuestra que el progreso que es una marcha continua de las cosas, o sea un organismo organizado a base de irradiar sus efectos esplendentes sobre todo lo que a su alrededor vive y fluctúa, está manifestado plenamente en las organizaciones proletarias y que bajo este tema se comprende fácilmente que su instinto marca exactamente la idea matriz de su ideología que es la de hacer un acoplamiento completo para construir una sociedad sin tacha, una moral digna de hombres, un sentimiento humano, en una palabra, que su afán es la de hacer un mundo en que no se conozca la maldad de la ambición inhumana; en que desaparezca la atonía de la virilidad humana.

En el campo capitalista es todo lo contrario y esta parte integrante de la humanidad es el esque-

ma agrandado del estancamiento de las cosas. No es progreso, por cuanto, interesele muy mucho vivir siempre en la misma postura, y no siendo progreso, es decir, no amando la vida tal como debe ser para todos, un eden, manifiesta claramente que no quiere renovar los procedimientos útiles al bien común y por tal causa entorpece de una manera insensata, la construcción de un mundo nuevo, mejor, y de ahí proviene que sea amante de la muerte, de la ruina, ya que abogando por las cosas caducas lleva en sí el germen de lo que no vive.

¿Y es justo y equitativo que esto anule a lo otro, a lo que lucha para anular el reinado de lo bello, el reinado de la Vida? No es posible, ni es justo, ni está en la mente de la civilización. Razón de más para que los que están bajo la égida del proletariado luche denonadamente para laborar en pro de lo que estamos seguros ha de ser el reinado de la soberanía de la producción, objetivo que ha de labrar la felicidad común.

Desfachatez patronal

No contentos los patronos carpinteros y ebanistas de haber salido con la suya en el litigio sostenido con sus trabajadores, aumentándoles la exigua cantidad del 15 por 100 después de 16 semanas de lucha titánica, parece que ahora toman bárbaras represalias, despidiendo de sus talleres a los obreros que mas se han distinguido en el movimiento por sus ideas humanitarias.

Ciegos por el egoísmo los patronos de marras, con el despedido de los más significados obreros del ramo, intentan, seguramente, dar una batida a la organización de éstos, para desmantelarla y hacer lo que les plazca con sus esclavos. ¿Lo lograrán? Lo dudamos, ya que los carpinteros des-

Biblioteca Provincial
Palma

pués de recoger noble y valientemente el guante lanzado por sus explotadores, como lo han hecho, creemos sabrán ocupar el puesto que les corresponde para salvar su dignidad, la cual pretenden ultrajar de una manera vil y cobarde.

Y ya que de los carpinteros tratamos no sera por demas dar a conocer el balance del año de 1920 que el *Correo de Mallorca* del día 10 publica, y dice en concreto: «Por lo tanto, la industria de carpintería y ebanistería, tan apreciada del Continente, ha perdido durante el año 1920 un millón treinta y cuatro mil pesetas». Eso son las pérdidas según el *Correo* pero ¿y lo que se ha ganado? Porque hay que tener en cuenta que los obreros han ganado en espíritu de lucha y en razón societaria, lo cual sabran aprovechar en momento oportuno.

Los patronos tampoco han sido todo pérdidas lo que han experimentado, pues han tenido un ingreso formidable de hipocresía y de cinismo, acreditándose como entes inhumanitarios por su intransigencia y apetitos de fiera; y si no fuera bastante todo esto, ahora están dando una prueba de lo mucho que han amontonado durante las 16 semanas de lucha, pues apesar de haber firmado un documento en el cual se comprometen en no tomar represalias, se están cagando en su firma y hasta en su propia persona.

DEL MOMENTO

Pasa un día de insensates dejando tras si huellas de dolor y muerte.

Varias veces en el curso de la historia hemos presenciado su ciego y fatal destino, y esperamos que en el presente se repita lo que antaño ocurrió.

Siempre las fuerzas retardatarias e ignaras hanse aferrado a la tradición y a la fuerza para conservar lo que han creído invulnerable; pero siempre tambien, la humanidad ha continuado su camino arrollando todos los cachivaches inservibles y todos los organismos angulosados.

Ahora más que nunca es cuando se han amontonado todos los feudalismos rancios, las concepciones tardías, los fetos de viejas ideologías, los egoísmos más cobardes y mesquinos para detener y aniquilar la esperanza nueva de la creación del mundo del trabajo y de la igualdad.

Y han doblado sus esfuerzos porque no se ventila ya alcanzar una prerrogativa más en favor del pueblo, ni se persigue un derecho escrito en un papel, ni se pretende alcanzar una ficción como el Sufragio donde el dinero vence a la virtud, a la bondad y a la inteligencia. No por esto no se moverian hoy los burgueses y go-

bernantes. Saben que esto es un sonajero para entretener a los pueblos y de ello no harian el menor caso.

Todo su movimiento es porque saben que los parias han dejado sus idolos, dogmas y fetiches.

Patalean, porque saben que los esclavos caminan hacia la conquista de sus derechos usurpados.

Oprimen, porque no ignoran que el credo de los asalariados es el terminar para siempre con los onerosos y fraticidas privilegios de casta.

Matan, porque ven que su sociedad capitalista solo puede conservarse de momento por el terror y por la muerte.

Más, por encima de convencionalismos estúpidos, de egoísmos perversos, de pasiones envilecidas, de fuerzas serviles a injustas causas; por encima de todo esto, está la verdad y la justicia abriéndose paso y hasta que llegue a cristalizar en un hecho, el cual será el triunfo del comunismo libertario.

J. V.

CONFEDERACIÓN NACIONAL DEL TRABAJO

Ha llegado el momento de dirigirnos a todos vosotros, revolucionarios, hombres libres, trabajadores organizados del mundo entero, para daros a conocer en qué situación la represión cruel y bárbara desencadenada por nuestra burguesía y nuestros gobernantes, ha puesto a los trabajadores españoles.

Sabemos que aquéllos, ayudados por la prensa mercenaria—la única que desde largos meses puede salir libremente—inventan y propagan toda clase de mentiras para extraviar a la opinión «internacional» sobre si mismos y sobre nosotros también.

Nuestro deber es, pues, proclamar la verdad tan fuertemente como nos sea posible para que nadie ignore hasta qué grado de corrupción, de vicio y de violencia ha llegado el amasijo de canallas que, bajo pretexto de dirigir y proteger al país, quisieran hacer desaparecer hasta los más humildes, los más ignorados, pero también los más seguros campeones de la próxima transformación social.

Desde hace dos años, la vida de los obreros conscientes y resueltos, sólo ha sido un tejido de privaciones continuas y de luchas incesantes.

Desde hace dos años sufrimos una represión era hipócrita y ruin, que se justifica por un código anticuado, lora brutal y cinica, mofándose de toda justicia y todo de principio moral.

Es, en primer lugar, la suspensión de las garantías constitucionales, que ha llegado a ser el estado normal de las provincias más activas e industriales de España.

Es, además, el estado de guerra o de sitio que vuelve periódicamente, y del cual se usa y abusa sin razón que lo justifique.

Y es también la clausura de nuestros Sindicatos, declarados ilegales; la suspensión de todos los periódicos obreros en ciudades como Barcelona, Valencia, Zaragoza, Sevilla, etc...; la supresión de todo mitin o conferencia educativa de carácter social; la censura implacable contra toda noticia favorable a los trabajadores y contra toda crítica local de los tiranuelos que pululan en todas partes; el encarcelamiento a granel, de centenares y millares de militantes o de sindicados, sin motivo real, según place al gobernador de provincia. En efecto, aunque esto parezca inaudito, inverosímil en el siglo XX, un gobernador puede tener encarcelado—sin ninguna responsabilidad de su parte—y durante un periodo que puede oscilar entre quince días y largos meses, cuando no largos años, a todo individuo que no le guste.

Todos esos medios represivos acabados de exponer y que han sido empleados sin interrupción durante años contra noso-

tros, contra nuestra organización, no han tenido, sin embargo, los resultados que esperaban aquellos bandidos.

Hemos resistido sin flaquear todos estos golpes, y si en los más sombríos periodos de terror nuestra organización parecia hundirse, pronto nuevas y numerosas energías acudian de todas partes y le daban más fuerza, más vigor que nunca. Por esta razón la burguesía egoista de nuestro país, enloquecida y espantada por esta incesante renovación de fuerzas de vanguardia, y no queriendo soltar nada de sus privilegios y de sus riquezas acumuladas a merced a la más vergonzosa explotación y al robo, cuando no al crimen, acaba de acentuar de modo inconcebible el régimen que sufrimos ya.

Todos los militantes obreros conocidos han sido detenidos y deportados a Mahón o a Fernando Poo (el Gobierno llama a esto y por eufemismo, «extrañamiento»).

Otros han sido cobardemente asesinados por bandas organizadas por los patronos, sostenidas por los representantes oficiales del Gobierno, y formadas por chulos vidiores de la prostitución, por policías y por miembros del ejército blanco, llamado aquí «somatén».

Otros, por fin, son enviados «de conducción» a su «leal» ciudad de origen, alejados algunas veces centenares de kilómetros de la población en la cual trabajan, o conducidos de provincia en provincia hasta que un gobernador acepte encargarse de ellos.

«De conducción» significa que el desgraciado compañero es obligado a ir a pie al lugar designado por las autoridades y donde se le encarcela, escoltados por dos o cuatro guardias civiles de a caballo o de a pie, con la indemnización irrisoria de cincuenta céntimos diarios para alimentarse. Para colmar la medida, los brutos que les acompañan maltratan muchas veces cruelmente al compañero para hacerlo andar más rápidamente cuando, cansado o enfermo, acorta un poco el paso o intenta detenerse.

Es la suerte que ha sido reservada a los militantes, a los delegados del Sindicato en el taller, en la fábrica, en el almacén, y al que comete el crimen imperdonable de pagar la cuota para contribuir al sostenimiento de los camaradas presos. Camaradas: Como veis, la burguesía española tiene poco que envidiar a las innobles, repugnantes burguesía de Hungría y Finlandia, y no dudéis de que, si los acontecimientos la favorecen, llegará a sobrepasarlas en crueldad y barbarie. Conocemos demasiado su mentalidad de troglodita para poder hacernos ilusiones sobre sus intenciones hacia cuanto puede haber de bueno y bello en nuestra desgraciada nación.

No obstante, esta certidumbre no nos detiene. Hoy más que nunca estamos decididos a continuar la lucha, por terrible que sea, y a adoptar una actitud resuelta frente a la jauría sedienta de nuestra sangre e integrada por el ejército—los oficiales desde luego—la burguesía organizada en somatén, el ejército negro de los curas y los frailes, los infames policías de toda calaña, el sindicato católico llamado «libre» y los innumerables delatores y confidentes que espian alrededor de los Sindicatos.

En esta nueva fase en la cual acaba de entrar nuestra lucha social, y cuya agudización no puede escaparos, la Unión General de Trabajadores, organismo puesto bajo la influencia del partido socialista, nos abandona cobardemente, prefiriendo ocuparse de las cuestiones electorales que de sus intereses y de su dignidad de clase. ¡Qué caiga sobre ellos la responsabilidad de los acontecimientos presentes y futuros!

En cuanto a nosotros, lo repetimos, lucharemos hasta el triunfo o hasta la muerte, y en esta guerra enconada que se nos hace contamos con vuestra ayuda moral. Es imprescindible demostrar a nuestros gobernantes que el proletariado del mundo no es insensible a los golpes que se le dan en cualquier país y que, consciente del momento histórico actual, esta dispuesto a defenderse por todos los medios.

Camaradas: Es preciso que obréis sin tardanza y preparéis, tan pronto como recibáis el presente llamamiento, el BOICOT a todos los productos españoles, oponiéndolos al embarque y desembarque de las mercancías y negándoos a trabajar con los materiales de origen burgués. Este BOICOT, que deberá ser efectivo desde el día 15 del mes de enero próximo, será decidido, así como lo esperamos, por todas las organizaciones obreras y más particularmente por el Comité ejecutivo de la Tercera Internacional de Moscú, a la cual estamos adheridos.

Al terminar, podemos aseguaros que si el BOICOT adquiere la intensidad que exigen las circunstancias, el triunfo estará asegurado para nosotros y, como consecuencia, para todos los trabajadores del mundo.

A obrar, pues, camaradas, y sin tardar que por nuestra parte no quedaremos inactivos.

Podemos, debemos salir victoriosos para el bien de la humanidad proletaria y productora.

Por la «Confederación Nacional del Trabajo de España,

EL COMITE

LISTA VOLUNTARIA Pro 'Cultura Obrera'

Semana 2.^a Enero 1921

	Suma anterior	
El mismo	4'45	
X.	2'00	
Un Libertador	0'50	
Ideal Libre	0'25	
M. M.	0'25	
H. Choca	2'00	
Uno	0'20	
Noy libre	0'25	
P. J.	0'25	
Equidna	0'50	
Un enemigo de Dato	0'40	
José Más	0'15	
De Arrahal: Los Errantes	1'00	
De Felanitx: Juan Masip	1'20	
Total	11'78	

PARTICULAS

DE LA LIBERTAD

La Libertad, desprecia a los que la mendigan; solo se entrega a quienes saben conquistarla.

Hablamos tanto de Libertad, que a fuerza de palabras nos creemos libres. ¡Pobres ilusos!

Los prejuicios, son los eslabones de la cadena a la que vivimos amarrados; la ley, es el remache que la sujeta al grillete del servilismo.

La Revolución es el medio para apropiarnos de la Libertad; para disputarla, nos será preciso elevar la mente, dignificar el trabajo y desterrar el egoísmo insano.

Cuanto más prejuicios tiene un hombre, más larga y pesada es la cadena que arrastra; de aquí el que muchos midan su Libertad por la longitud de las amarras a que están sujetos.

La Libertad es común, y su posesión no nos releva de los deberes que con la comunidad tenemos.

LOS DOS GRACOS

Castillo de La Mola (Mañón) Enero 1921.

Revolucionarios de paso

Ha llegado el momento compañeros, de decidirnos con un gesto digno y altivo, a dar la batalla definitiva a todos los sostenedores de esta sociedad podrida, donde solo gozan de la vida, los que nada hacen, a no ser entorpecer la marcha del progreso, malgastando en orgías y franquichelas lo que muy bien pudiera servir para muchos hambrientos, que por no haber nacido en una cuna de oro, se encuentran faltos de lo más querido: el pan.

¿Por qué compañeros, nos hemos de resignar sumisos, a soportar esta carga, viviendo faltos de todo y trabajando sin descanso, para sostener a tantos zánganos improductivos, cuando sabemos que madre Natura, da para todos en abundancia? ¿Será tal vez por el miedo a la cárcel o para no ofender a lo que llaman «legalidad» y «orden»?

¡Compañeros! Hoy más que nunca debemos rebelarnos; si, hoy que las cárceles rebozan de compañeros nuestros, debemos dar señales de vida, debemos demostrar con la palabra y la pluma, que aun quedan compañeros dispuestos al sacrificio, dispuestos a todo si es preciso... para llegar a la cúspide de nuestro sano ideal: la anarquía. Para eso es preciso compañeros, dar la cara los que os decís anarquistas o sindicalistas, cuando en realidad no sois más que unos *Revolucionarios* de paso; si queréis demostrar lo contrario presentaos a prestar vuestro calor al lado de los demás compañeros que luchan sin descanso. Si en estos momentos criticáis en que la «Justicia Histórica» da curso a todos sus malos instintos, instintos inquisitoriales, llenando las inmundas

cárceles de honrados y laboriosos trabajadores, nosotros abandonamos nuestros sindicatos y Ateneos culturales, demostraremos nuestra cobardía, cobardía estúpida, impropia de hombres que dicen llamarse anarquistas o sindicalistas.

Los anarquistas, compañeros, siempre y en todos los momentos, por críticos que estas seáis, nunca debemos olvidar nuestros ideales si no queremos demostrar nuestra apatía.

Compañeros: al hacer estas líneas no está en mi ánimo ofender a nadie, pero si, debo deciros, que lo que os decís revolucionarios y os pasáis todo el día en el café, en vez de tomaros la molestia de ir al Ateneo, no sois más que unos entes, merecedores del desprecio de los que luchan.

Con que ya lo sabéis, si no queréis pasar ante nosotros, los pocos que nos molestamos, por unos cobardes y unos traidores, debéis presentaros a las filas dispuestos al trabajo en bien de todos, y a todo lo que sea preciso en bien de nuestros ideales, si no mejor sería que abdicarais de los ideales que decís ostentar y así al menos sabríamos con quienes contamos y no tendríamos que perder el tiempo discutiendo vuestro indiferentismo.

Miguel Rigo

Suscripción voluntaria pro-Proceso

S. CARRETERO

Suma anterior.	37'45
Un Felanigense	0'25
El Mismo.	0'50
Un marinero	0'25
H. Chóca	0'25
Total	38'70

(Continuará)

ACTUALIDADES BARCELONESAS

Hace pocas semanas todas las cotorras catalanistas, las autoridades, los economistas y demás representaciones burguesas del Fomento del Trabajo (o de la miseria) Nacional, nos ensordecían con sus peroratas, culpando de todos los males presentes a los obreros porque producían poco, porque trabajaban pocas horas. Solamente saldremos adelante de los conflictos, decían, intensificando la producción. La jornada de ocho horas según ellos mataba la industria y al comercio. La situación de carencia de utillaje industrial, la desorganización y escasez de los transportes y el encarecimiento de las subsistencias y las viviendas, solo podía salvarse según los periódicos capitalistas, restableciendo las antiguas condiciones de trabajo, la jornada de diez y de once horas y en las fábricas de trabajo día y noche establecer los dos turnos de doce horas. Solo así con ese retorno a la esclavitud antigua, todo se solucionaba y vivíamos todos tan felices.

Pero pronto han tenido que rectificarse todos nuestros contradictores, si bien de momento obligaron tiempo atrás al obrero a trabajar horas extraordinarias, ahora restringen el trabajo, cierran incluso fábricas por exceso de existencias y otras trabajan tres días por semana, de modo que nos vienen dando la razón a nosotros que siendo los ignorantes, estábamos acertados al proponer jornadas reducidas, la supresión del trabajo nocturno y de los destajos, pero como ellos son tan sabios, y de sabios es mudar de consejo... Ahora la solución la ven en producir poco o nada.

A nuestro limitado entendimiento se le ocurre otra solución más lógica. Creemos más factible y más razonable que se siga trabajando en todas partes con las jornadas y condiciones que nuestros sindicatos únicos estimen necesario para cada ramo; y como que lo que falta es consumo, que reduzcan los años sus ganancias hoy del 50 al 200 por ciento que tienen para el capital, al moderado seis por ciento que tenían siete años atrás, y como se podrá comprar todo por la mitad del coste actual, aumentarán tanto las compras que incluso de Rusia vendrán a buscar nuestras manufacturas y no habrá la enormidad de existencias que tanto les preocupa a los burgueses catalanes.

Acerca del asunto de los Bancos barceloneses, no salimos de nuestro asombro por las anomalías que lo rodean. Se declara en suspensión de pagos el Banco de Barcelona y aparecen en periódicos unas cifras fantásticas del balance del Banco, ciento treinta millones de diferencia entre el activo y el pasivo. Al día siguiente rectifican los diarios diciendo que el superávit es solo de treinta millones en vez de ciento treinta. Un día más tarde se reúnen los Accionistas del Banco y publican una nueva nota diciendo que tampoco son treinta, si no que se eleva a sesenta millones el capital líquido del balance.

Además es anómalo que los millonarios consejeros del banco, que después de embolsarse el diez por ciento de los beneficios fabulosos de estos últimos años, se han negado a prestar su garantía personal para un préstamo que ofreció otro banco. Añádase a esto el empeño personalismo que han puesto los mangoneadores del

banco, recomendando a los accionistas que no acudieran a la reunión, y pudieran así los dirigentes continuar escamoteando la verdad del balance, que debe de ser muy fea. Y si tenemos en cuenta que lograron su objeto, y que los señores interventores en el conflicto en representación de las fuerzas vivas (ejém) barcelonesas; Comillas, Sedó y nuestro aburguesado alcalde Martínez, nos lanzan un manifiesto que dice que está solucionado el problema bancario, y no nos dicen de que manera, se quedan tan satisfechos de hacérselo creer por su sola palabra, que ya pasan a aconsejar lo que hay que hacer para solucionar otro cataclismo; la crisis industrial y comercial.

O en el mundo no hay lógica, o los muy vivos señores de las fuerzas vivas, nos están tomando el pelo a todos los barceloneses, pero esta vez no les saldrá muy bien la comedia. No tratan ahora con obreros sindicados y no les será posible meter en la cárcel a los que tienen dinero en las cuentas del Banco, y pronto tendrán que enseñar la camisa sucia, los que tienen tanto interés en ocultarla al público.

A los trabajadores no nos va ni nos viene en este fregado burgués, pero si seguimos atentos estos asuntos es para hacer brillar la verdad de las cosas y poner al descubierto, la ruindad, la incapacidad, y la mala fe de los órganos burgueses y el pueblo obrero les odie cuanto merecen, pues estas cuestiones suscitadas entre los capitalistas por causa de su desenfundada competencia en ver cual de ellos arramblaba con más millones, fuese como fuese, aun estafando, lo achacarán también a culpa de los sindicatos obreros, y antes que reducir sus negocios nebulosos y combinaciones sospechosas en moneda extranjera, preferirán que los trabajadores mueran de hambre. ¡Que les importa a ellos nuestras miserias y nuestra muerte, mientras ellos puedan seguir llenando su caja de caudales! Si es preciso, que no les parezca suficiente la sangría de Marruecos, forjarán una nueva guerra donde hacer desaparecer otros cuantos cientos de miles de obreros.

¡Antes que la humanidad, por sobre toda clase de crímenes, antes que todo sus riquezas, que se hunda todo pero no tocar a su dinero!

Barcelona 1 Enero 1921.

PROVIDENCIO.

Cuestiones sociales

Un delegado del sindicato [Unico, gravemente herido

BARCELONA 8 (11 n.)— A primeras horas de la noche, un obrero albañil llamado Manuel Valera Lost, de cincuenta y un años se hallaba bebiendo en una taberna de la calle de Jerusalén, propiedad de Lorenzo Capell, cuando entraron unos sujetos desconocidos que pidieron unas copas de cazalla.

Cuando los desconocidos bebieron las copas, dijeron, señalando a Valera: «Este las paga». Y rápidamente, hicieron varios disparos contra el albañil; después huyeron.

El agredido fué llevado a la Casa del Socorro de la calle de Barbará, donde le apreciaron una herida de arma de fuego en

a región inferior del brazo derecho, sin orificio de salida y otra en el vacío derecho con orificio de salida por la región lumbar de pronostico grave.

Después de curado de primera intención, fué trasladado al Hospital Clínico.

Valera es delegado del Sindicato único.

Decimos nosotros: mientras se persigue por el régimen actual a las organizaciones sindicales anarquistas, se deja el campo libre, al sindicato amarillo, para que caze en plena ciudad a honrados trabajadores.

ZARAGOZA 8 (4 t.).—Continúa en el mismo estado la huelga general de Brea. A pesar del paro, no se registró incidente alguno.

La Guardia civil sigue concentrada en aquel pueblo.

Decimos nosotros: por esto no se registra accidente alguno, porque los tricornos guardan el orden que en este caso es la muerte, y muerte es similitud a la guardia civil paseando.

ZARAGOZA 8 (4 t.).—Parece que los obreros de Jarque tienen acordada la declaración del paro general para el lunes próximo. Por el alcalde de dicho pueblo se comunicó esta noticia al gobernador civil.

Varios trabajadores se anticiparon a la fecha del acuerdo, y han salido al campo grupos de levantiscos, que ejercen coacción e impiden trabajar a los obreros agrícolas.

Por el mencionado alcalde se pide al gobernador el envío de fuerzas de la Guardia Civil.

Decimos nosotros: en vez de fuerzas de la guardia civil tendría que pedir moralidad a los patronos de Jarque y así el conflicto se zanjaría seguidamente.

Rosas rebeldes

Los vientos otoñales, nena mía, arrancaban las ya casi mustias hojas de los árboles.

Era una noche de Noviembre; noche fría, lluviosa en la que soplaban un vientecito que en nada convidaba a pasarla por la calle.

Pasaba por una de las anchas y lujosas vías de la noble Barcelona.

El viento arrancaba, formando remolinos, a las hojas secas mojadas y emporcadas de lodo hacia el umbral de una señorial casa en el que se formó un montón.

Sobre aquel montón de hojas secas, mojadas, enlodadas, un bulto negro se destacaba.

Me acerqué, y vi que era una viejecita que, inerte, yacía sobre la inerte materia.

Un despojo humano, sobre un despojo vegetal.

La obra completa de natura, en su obra destructora.

Esto, nena mía, vi yo, y una blasfemia de rabia, un rujido de ira salió de mi pecho. Mi alma amorosa y cariñosa se inundó de odio hacia los moradores de la señorial casa que no tuvieron un mal rincón para aquel ser humano y la dejaban a merced de la inclemencia del tiempo.

Este fué más humano dentro de su crueldad; le dió un lecho, le dió lo que tenía; mientras los semejantes de aquel despojo humano se lo negaban todo.

¿Sabes, nena? A la especie esta tan humana, se le llama racional ¡Convencionalismo! ¿Verdad nena mía?

Yo le vi, nena mía, hablar a la multitud ignara que carente de toda idea reudentora, admiraba a quien le hablaba de libertad, de progreso, invocando a los sentimientos humanos de todos para la paz, para el amor.

Aquel hombre, nena, se vió perseguido, maltratado, y yo le vi subir a la horca sonriente, desafiando las iras de aquellos mismos a quienes les había predicado su felicidad, su redención.

Se vió torturado, moral y materialmente, como cosa peligrosa para la especie humana y, ahora nena mía, todos predicaban las excelencias y bondades de aquel mártir vilipendiado por los que recibían sus beneficios.

Ahora, nena, todos dicen que aquel hombre tenía razón.

Cuanta maldad, ¿verdad nena mía?

Miles de luces, nena mía, alumbraban el gran salón de un casino aristocrático.

Una multitud lujuriente, con sus lascivas miradas, con sus encarnados rostros, por causa del vino y los rozamientos intencionados de los dos sexos, daba la clara visión de una multitud encanallada, depravada; encanallamiento y depravación propio de la vagancia y del vicio.

El frufrú de la seda, los destellos deslumbrantes de las joyas al ser heridas por las incontables luces y el ruido de voces y carcajadas hipócritas, forradas de aquella gente, despertaron en mí nena, un montón de ideas trágicas, destructoras.

Pensé que todo aquel bullicio y algazara, que toda aquella riqueza, todo aquel vicio se sienta sobre un zócalo de injusticias, de miserias, de tragedias que se desarrollan en los tugurios de los miserables, encadenados a la tiranía y a la explotación.

Yo, nena mía, hubiera aplastado a toda aquella multitud depravada y viciosa ¡Les odio, nena!

Amando Laurel.

RÉPLICA

En «La Almudaina» del martes último leímos el artículo de fondo que trata de la huelga que acabamos de solucionar los carpinteros, y ebanistas y, por contener dicho artículo una infinidad de falsedades, no podemos menos de protestar. Si, señor Director, no hay derecho a falsear tanto los asuntos, no podemos perdonárselo por ser tan recien y tan cerca el caso; si en todos los asuntos que trata su digno periódico expresa tanto la verdad como en el presente, apañados estarán sus lectores.

Primero, no son 19 semanas, sino 16, las que ha durado la huelga.

Segundo, que no hemos sido azuzados ni dirigidos por los compañeros del Sindicato de la Madera de Barcelona que nos visitaron; sino que sencillamente nos prestaron el apoyo moral y material, puesto que sus cinco mil pesetas han servido para calmar en algo, el hambre de los pequeñuelos de los huelguistas ¡Qué canallada, verdad!

La petición fué doblada ocho días antes de visitarnos los citados compañeros, cuando solo los patronos nos ofrecían cincuenta céntimos de aumento en el jornal; el quince por ciento, nos fué ofrecido ultimamente, y en forma déspota; que no lo aceptamos luego, y lo hacemos ahora, bueno. ¿por qué? por lo que V. tanto nos aprecia, por exceso de resignación y de

hombre; lo que no hubiera sucedido si no fuera por la criminal represión que sufren los camaradas catalanes.

Si el poner tantas falsedades en un diario como el que dirige V. es a base de ignorancia, le compadecemos; pero si es para molestar al obrero que lucha por su bienestar, si es por el instinto de maldad que suele anidar en los corazones del buen burgués, es por demás decirle que obra contra toda la moral que el ser humano enseña, esto es, manifestar noblemente en opinión, Y no va más....

IDEAL LIBRE.

Nuevo defensor

Ha llegado a nuestra redacción el primer número de *Solidaridad Obrera*, órgano de la Comarcal de Cartagena. Es un nuevo adalid que viene con bríos en el campo de la lucha a divulgar las sanas ideas sindicalistas. No dudamos que su labor, en estos momentos de brutal represión sistemática, será de resultados positivos.

Dámosle la bienvenida aceptando gustosos el cambio.

LOS CARPINTEROS

Dicen: «Queréis poder». Pero esta vez los carpinteros no hemos sabido vencer.

Allí tras del horizonte, está el dorado y reivindicador sol que antes daba todo su calor hacia los valientes camaradas carpinteros, son reía, contemplaba orgulloso nuestra titánica lucha. Ahora ya no sonríe. Ahora se entristece, llora, sí, viendo la torpeza que hemos cometido, nosotros los carpinteros, entregándonos al trabajo con el mezquino aumento del 15 p. g.

Pero; el joven, el que tiene la desgracia de ganar el más diminuto jornal ¿tiene que conformarse con este maldito aumento? No, no puede quedar conforme, puesto que con estos aumentos siempre es el que queda más bajo.

Nunca, obreros, nos hubiéramos de haber entregado por un tanto (dispensad la frase) por ciento, por muy elevado que hubiese sido este. ¿No comprendéis que esta clase de aumentos, son jugadas que nos hacen nuestros adversarios? Pues sí, obreros, lo hacen para ver si lograrán nuestra desunión. Pero ¡oh! no lo han de conseguir. Pues, sepan los patronos carpinteros, que si esta vez se han entregado sus operarios, estos persistirán en la lucha; sí, en la lucha imparcial aunque vosotros, malos patronos, tengais el acuerdo de echar a la calle un sin número de obreros, para que luego acosados por el hambre, se presenten con súplicas a pedir trabajo y poderles rebajar el jornal y hacer cuanto os de la real gana de ellos.

¡Adelante, pues, obreros! aunque hayamos perdido ésta; no desmayéis, luchad con tesón, si es preciso, dentro de los talleres. Sí, luchad hasta que resplandezca el nuevo día; el día de la revolución que ha de ser el que nos ha de traer nuestra libertad e igualdad.

Nunca, jamás aceptéis equívocos, ni cuarentas, ni cientos por ciento, porque de esta manera os alejáis de tan bello día.

Tomad ejemplo, obreros, pensad siempre que el tanto por ciento trae la desigualdad.

No desmayéis, seguid luchando tan sólo para dar, aunque misero, un rayo de consuelo al tan valeroso y a la par que coruscante sol; sí, al bello sol, que nos sirve de guía para poder abrazar la tan soñada igualdad, y olvidad para siempre la flaqueza que hemos co-

metido esta vez, pues, velad siempre por nuestro bienestar.

Es necesario unirse todos. Formar un buen sindicato, a fin de que todos lleguéis a convertirnos en un solo hombre, y jamás ser galletinas, como hemos sido hasta ahora.

Mirad, siempre fijos, hacia allí, al Oriente y luchad, que si

hemos perdido esta vez nos sirva, pues, de escarmiento, y cuando llegue el momento derrotemos al burgués.

K. U. bel.

CAMARADAS

En vista de la persecución constante que venía padeciendo nuestro defensor en la prensa «Solidaridad Obrera» de Sevilla, nos hemos visto precisados a suspender su publicación hasta que las circunstancias varien; lo cual lo ponemos en vuestro conocimiento, y les advertimos a los que tengan cantidad enviada, que éstas quedan en depósito para cuando vuelva a reaparecer.

Vuestro y de la causa,

LA REDACCION

Correspondencia administrativa

Mahón.—J. M. Zaragoza. Recibi 24 Pesetas. por paquetes; pagado el n.º 72.

Mahón.—S. Pons. Recibi 12 ptas pagado el n.º 73.

San Luis. (Mahón).—Carreras. Recibi 2'40 pesetas.

Barcelona.—Paco Curto. Recibi 7 ptas. para billetes pro-C. O.

Valencia.—Centro Instructivo Obrero. Recibi 5 ptas.

Arrahal (Sevilla).—Camarada Oliva. Recibidos folletos y 6 ptas para billetes pro CULTURA.

Felanitx.—Antonio Obrador. Recibi 3'20 pesetas.

Felanitx.—Juan Masip. Recibi 5 ptas. 2'60 pago de dos trimestres, 1'20, pro CULTURA OBRERA y 1'20 «Grupo Sembrando Flores» Salud.

Inca.—Antonio Bestard. Recibi 9 ptas para pago de billetes. fué cumplido el encargo; va bien.

Santañy.—Sociedad de Pescadores. Recibi 1'30 ptas. pago de un trimestre.

Sueca.—Hemos. Recibido 3'00 ptas. ¿De quién són y para qué? Espero contestación. Salud.

Lista de los libros y folletos que tiene en venta «Cultura Obrera»

LIBROS

Palabras de un rebelde, (Kropotkin)	1'50
La Conquista del Pan (Kropotkin)	1'50
Almanaque de Tierra y Libertad	2'00
Aventuras de Nono, Escuela Moderna	2'50
Aritmética, primero y segundo curso	2'50
Gramática Castellana	2'00
Escuela Moderna	3'00

FOLLETOS

El Sindicalismo, (A. Lorenzo)	0'20
Bienvenida, (Sanchez Rosa)	0'20
Apuntes y reflexiones, (F. Caro Crespo)	0'20
Evangelio del obrero	0'15
El Capitalista y el Trabajador	0'10
¿Dónde está Dios?	0'10
El amor libre	0'10
Discordancias de bronce	0'10
Un luchador	0'05
El obrero Sindicalista	0'10
Amapolas y Ortigas.	0'25
Flores Rojas	0'20
Argumento revolucionario	0'15
Gracia de indulto	0'30

Tipografía de Salvador Calatayud